



VIENE una

ERA DE PAZ.

En el Salmo 46, 6-9 se lee una exclamación *agónica*:

¡las naciones se encuentran en un caos, y sus reinos se desmoronan!... ¡La voz de Dios truena, y la tierra se derrite!

que es al momento previo al establecimiento del *Reino* ¿Y cuanto falta para que truene la Voz de Dios/Elohim y *conmoción* al mundo? Muy poco. La ausencia de gobernabilidad en un país tras otro, el descreimiento en la democracia, las espadas en alto entre Naciones con armas de *destrucción masiva*, la violencia e inseguridad al interior de los países, la vulnerabilidad del sistema financiero, la mega-conmoción de la *pandemia* que ‘justifica’ medidas *liberticidas*, el descredito del sistema jurídico invadido por la política, ‘rumores de guerras’, “guerras”, la emergencia en el clima, temblores en la tierra y señales en el cielo, y todo aderezado con el *impacto desvergonzado* de ‘ideologías’ que se originan en

el Mal y son condenadas no solo por el Consejo de Dios/Elohim sino por el sentido común indican que este 'formato' de humanidad esta camino a la destrucción y pronto será sustituido por otro.

Porque si es verdad que el hombre es 'imagen de Dios' -y lo es- debe de haber algún modo de sobrevivir a esta *hecatombe* ya que Él no va a permitir que su *creación más amada* desaparezca. Es decir, si fuéramos el producto de un *mono ancestral* que sacó un *póker de ases* en el juego de azar de la 'evolución' estaríamos condenados a sufrir la *hecatombe* como las que ya mostraron filmes de *ciencia ficción*. Pero no es el caso, somos una *creación* del Creador del Universo que vendrá en socorro de los hombres de 'buena voluntad' como cantaron los ángeles cuando el nacimiento del Niño en Belén (Luc 2, 14)

Leemos en Isaías 2, 4-5:

El Señor mediará entre las naciones y resolverá los conflictos internacionales. Ellos forjarán sus espadas en rejas de arado y sus lanzas en herramientas para podar...

Es decir, Alguien nos sacará del embrollo en que nos metimos y nos llevará a un *reposo* de estas cosas, una Era de Paz/*Reino* de los Cielos. Jesús/Yeshua comenzó Su ministerio con estas Palabras: "Arrepentíos, porque el reino de los cielos está cerca"

(Mat 4, 17) y este es el anhelo que encabeza la oración que Él nos enseñó: “¡Que tu reino venga pronto!”.

Y se lee en Hechos 1, 3 que luego de Su Resurrección:

se presentó vivo con muchas pruebas
indubitables, apareciéndose durante cuarenta
días... hablando acerca del reino de Dios

de modo que el anuncio del *Reino* de los Cielos no solo estuvo presente en las Palabras *iniciales* sino también en las finales ya que en los *cuarenta días* posteriores a su *revestimiento de Gloria* Jesús/Yeshua quiso dejar claro que se había hecho ‘inminente’ el gobierno Suyo y de Su Pueblo Santo sobre todas las Naciones.

Esos fueron el “cumplimiento del tiempo establecido” según leemos en Gálatas 4,4 y a partir de ellos el fluir de la Historia se puso en modo de ‘pausa’ pues nada puede haber *cualitativamente superior* a la *encarnación* del Verbo en ningún momento de los últimos *dos mil* años. Esto quiere decir que para el Autor de la Historia los tiempos de la Gracia -los de Su Iglesia peregrina- son solo un ‘mientras tanto’ congrega de entre las Naciones un *remanente justo* de Su Pueblo desterrado. Y entonces los trasladara a Su *Reino* de Luz/Sion en Gloria/*Reino* de los Cielos en donde un *remanente* de las tribus de Jacob/Efraín -los ‘cristianos’- y otro de Judá se volverán a unir formando *un solo* Pueblo Santo comandado por su *Rey/Mashíaj* de ISRAEL/JEZREEL (*Os 1, 10*) que será el *elenco gobernante* del venidero *Reino mundial*.

Y entonces terminará el modo 'pausa' que comenzó luego de Su *Resurrección* y gloriosa ascensión a los Cielos y volveremos al 'play' del Plan de Redención determinado desde antes de la fundación del mundo.

Se avecina un *nuevo formato* para el Pueblo Santo del mismo modo que el cruce del Jordán cambió la *forma de gobierno* del *pueblo peregrino* porque había llegado a la Tierra Prometida. Estamos al borde de lo que se anuncia en *Miqueas 2, 12-13*:

Yo reuniré al grupo de sobrevivientes de Israel, y los pastorearé como si fueran ovejas de un redil... Yo mismo... los llevaré de regreso a su propia tierra. Yo, el Señor, que soy su Rey, iré delante de ellos abriéndoles camino.

de modo que el *peregrinaje* de Su Iglesia por esta tierra llega a su fin y será transformada en *Reino milenal* primero -la Era de Paz que ya viene- y *eterno* después. Tendremos que atravesar todavía una *densa noche* pero ciertamente podemos esperar un *gozoso amanecer* para *el remanente fiel*. Y para atravesar los *tiempos peligrosos* en los que ya entramos busquemos el amparo de nuestra Madre, la *Reina de la Paz*, para ser cubiertos por Su Manto y no ser alcanzados/heridos por el Mal.

Amen y amen



www.reyjusticianuestra.com